



Vacaciones en Acapulco: el impulso de Sheinbaum a la golpeada joya turística de México

La presidenta promueve activamente el turismo en el puerto guerrerense, muy decaído por la violencia y el paso de los huracanes 'Otis' y 'John'



ZEDRYK RAZIEL

México - 25 DIC 2025 - 22:30 CST

El Gobierno de Claudia Sheinbaum ha puesto su empeño en reflotar el turismo en el puerto de Acapulco, Guerrero. La propia presidenta [ha decidido pasar tres días de vacaciones](#) con su familia en ese destino del Pacífico mexicano. Su viaje ha estado precedido por una fuerte inversión gubernamental para rehabilitar la infraestructura del municipio, gravemente dañada [por los huracanes Otis y John](#), que impactaron sucesivamente el puerto en 2023 y 2024, causando decenas de muertes y millonarias pérdidas económicas. La visita de la mandataria, también, pone entre paréntesis la situación de inseguridad en la zona turística y las colonias de alrededor, reflejo de la [pugna de los carteles de la droga en todo el Estado guerrerense](#).

Días antes de sus vacaciones, Sheinbaum presentó en su popular conferencia diaria los avances en el plan de recuperación del puerto. Allí, el encargado de ese programa, Sebastián Ramírez, lanzó una invitación dirigida “a todo mundo” para que pasara sus vacaciones en aquella ciudad. “Acapulco está más que listo para recibir a la gente. Acapulco está de pie y los espera con los brazos abiertos”, subrayó el funcionario. La llegada de la presidenta fue muy celebrada desde Guerrero. El Ejecutivo estatal, a cargo de la morenista [Evelyn Salgado](#), publicó un comunicado



que confirmaba el esfuerzo coordinado para promover el regreso del turismo. “Más allá de lo personal, la estancia de Claudia Sheinbaum en Acapulco tiene un alto valor simbólico: proyecta estabilidad, confianza y certeza para un destino que históricamente ha sido motor del turismo nacional”, destacó el Gobierno guerrerense.

El total de la inversión pública para la recuperación de la ciudad es de 7.500 millones de pesos. El último informe de avances daba cuenta de la remodelación total de la costera Miguel Alemán, la principal vía del puerto y la más devastada por *Otis*, en octubre de 2023, dada su cercanía al mar. Muchos hoteles y restaurantes de lujo quedaron en ruinas, aunque la mayor afectación, en términos humanos, [ocurrió tierra adentro, en las comunidades](#), donde habitan las familias dedicadas al turismo (hubo 50 muertos y 30 desaparecidos). La desigualdad y el imperio del crimen organizado han dificultado mucho la cobertura de la ayuda oficial desde entonces. En los primeros días después de *Otis*, uno de los huracanes más terribles en la historia de México, corrieron las noticias de mafias locales que saqueaban establecimientos o acaparaban las ayudas. El puerto no se había recuperado de *Otis* cuando [otro huracán, John, impactó de nuevo en Guerrero](#), en septiembre de 2024, y significó un enorme retroceso. El nuevo desastre dejó 23 muertos y 40.000 viviendas inundadas solo en Acapulco.

Hubo diferencias muy significativas en la manera como se abordó la crisis desde el Ejecutivo de Andrés Manuel López Obrador y el de la presidenta Sheinbaum. El primero, si bien estuvo al tanto, no quiso visitar la zona del desastre para supervisar los trabajos. Su argumento era que no quería exponerse a malos tratos que pudieran dañar la investidura de su cargo. “Soy el presidente y no puedo permitir que nadie me ningunee”, dijo. Finalmente, López Obrador [sí hizo un discreto recorrido por el municipio](#), acompañado de militares, pero no lo anunció y muy poca gente lo vio. En cambio, Sheinbaum, que en octubre cumplió un año en el cargo, designó a un alto funcionario —Sebastián Ramírez— para que se hiciera cargo personalmente de la reconstrucción del puerto, y al que le pidió, básicamente, vivir en el lugar. La mandataria, por cierto, ha visitado en ocho ocasiones Acapulco de manera oficial, sin contar la visita vacacional de estos días.

El turismo es la principal actividad económica y fuente de empleo de Acapulco. Esta semana, el sector hotelero reportó una ocupación del 66%, una cifra agridulce. La decadencia del puerto ha ocurrido en cámara lenta a lo largo de los años, tras la época dorada —entre 1960 y 1980— en que se le consideró un destino turístico de talla internacional. Acapulco convocó a las [élites políticas, empresariales y del entretenimiento de dentro y fuera de México](#), que se hospedaban en los grandes



hoteles del momento: el Princess, el Mirador, el Caleta, el Fiesta Americana. Por sus playas caminaron Barry White, Julio Iglesias y Sylvester Stallone, quien inauguró una sucursal de Planet Hollywood y filmó *Rambo II* en una cascada. Estuvieron también Elizabeth Taylor, Luis Miguel, Ronald Reagan y John F. Kennedy, que, junto a su esposa, Jackie, pasó su luna de miel en la gran bahía. Una de las películas más icónicas de Elvis Presley, *Fun in Acapulco*, de 1963, tuvo como escenario esta ciudad.

Esa efervescencia, la fiesta perpetua, es el sedimento donde se asentó, en parte, el tráfico de drogas contemporáneo en Guerrero. El Estado, uno de los mayores productores de opio, además de ser enormemente pobre y desigual, está [en el centro de una disputa de varios grupos criminales](#), como el Cartel Jalisco Nueva Generación, Guerreros Unidos, La Familia Michoacana, Los Tlacos, Los Rojos, Los Ardillos y el Cartel Independiente de Acapulco. Los asesinatos —algunos cometidos con excesiva残酷—, las desapariciones y las extorsiones han hecho de Guerrero uno de los Estados más inseguros del país. Las autoridades confían en que Acapulco, otra vez, pueda sacar a flote al Estado en su conjunto.

[Vacaciones en Acapulco: el impulso de Sheinbaum a la golpeada joya turística de México | EL PAÍS México](#)